

Por un año, el posible acuerdo temporal entre Chile y Argentina sobre la zona de Beagle

► En ningún documento oficial se utiliza la palabra "arreglo"

► Etcheverry negó que exista la solución transitoria

SANTIAGO DE CHILE, 29 de octubre (AFP, AP, EFE, IPS y UPI). — Los rumores sobre un inminente acuerdo "transitorio" entre Chile y Argentina para dar una pausa a las negociaciones sobre el diferendo limítrofe del Canal de Beagle, continuaban hoy en aumento en Buenos Aires y Santiago, al tiempo que la comisión negociadora interrumpió las conversaciones por el fin de semana.

El arreglo establecería un lapso de un año sin cambios, a efecto de dar un respiro político a las Cancillerías de ambos países. Ninguna información oficial utilizó la palabra "acuerdo" para definir la situación, cuando faltan cuatro días para que expire el plazo fijado por el acta de Puerto Mont, firmada por el general

Rafael Videla y Augusto Pinochet a principios de año, que estipuló las pláticas bilaterales.

Las versiones señalan que la tregua diplomática sobrevendría como consecuencia de encuentros a alto nivel entre los secretarios de las tres armadas argentinas y el general Pinochet. El general Ricardo Etcheverry, jefe de la delegación negociadora de Buenos Aires, alegó que desconocía tales contactos, e indicó que "los presidentes tienen la autoridad suprema para este tipo de decisiones".

Se ha informado extraoficialmente que la semana pasada estuvieron en Santiago los tres secretarios generales de las fuerzas armadas argentinas, general Reynaldo Bigno-

ne, contralmirante Eduardo Fracassi y brigadier Basilio Lamí Dozo.

Etcheverry negó, también, que exista un arreglo para aplazar una solución durante un año, mientras que el diario *Tercera*, de esta capital, especula sobre la utilización que se le dará a la pausa diplomática, y afirma que el peligro de que Argentina la aproveche para conseguir la superioridad bélica sobre Chile no es una tesis descartable.

Mientras tanto, Pinochet reiteró hoy sus declaraciones pacifistas, al manifestar que "Chile está en el camino de la paz". Diversas organizaciones empresariales de los dos países han estado emitiendo comunicados conjuntos en favor de una solución negociada al

conflicto austral en los últimos días. Las Iglesias chilena y argentina han hecho otro tanto, mientras que las organizaciones sindicales han sido las únicas que han guardado silencio hasta el momento sobre el problema.

En Buenos Aires, por otra parte, la prensa continuó comentando extensamente la renuncia del canciller Oscar Montes, de Argentina, y todo lo concerniente a un "reajuste" ministerial que prepararía el general Videla. Varios diarios de esa capital critican al gobierno por la modificación de la línea política "dialoguista" que habría seguido en un principio, y sostienen que el nuevo gabinete será el preambulo para un gobierno "firme".

En Argentina continuaron hoy las prácticas defensivas, con oscurecimientos en varias ciudades, en prevención de posibles bombardeos aéreos. Los ensayos militares, que según jefes castrenses son de rutina, continúan a ambos lados de la cordillera.

Héctor Sandler, ex diputado nacional argentino, el primer legislador del mundo que visitó Chile después del golpe de septiembre de 1973 y logró llevar a Argentina el primer contingente de exiliados de ese país, declaró en México —donde actualmente reside luego de ser despojado de sus derechos políticos por la junta militar argentina— que el conflicto del Beagle ha llegado a extremos peligrosos "por la existencia de legítimos intereses nacionales en juego, por la irresponsabilidad con que actuó la Corte Arbitral inglesa y por la situación institucional que viven Chile y Argentina, países sometidos a dictaduras militares donde "el pueblo está apartado de los centros de consulta y decisión".

En una declaración hecha llegar a este periódico, Sandler señala que en el conflicto por la posesión de las islas Lennox, Picton y Nueva, donde se debaten "dos legítimos intereses nacionales por una cuestión de límites", el fallo arbitral de la Corona británica "es la prueba de la más absoluta irresponsabilidad por parte de los

jueces o de una culpable ligereza en el trato del asunto". Este fallo ha actuado —señala— "para transformar el litigio en conflicto bélico" ya que el mismo, "so pretexto de resolver el caso, toca sin causa ni medida un principio constituyente de la convivencia chileno-argentina: la división oceánica por el Cabo de Hornos, según el cual, el Atlántico es mar argentino, como chileno es el Pacífico".

Señala el escrito que tanto el régimen chileno como el argentino "creen que la guerra es la sustitución de la política" y que, en consecuencia, estiman "mala la política y buenos los procedimientos bélicos". Y añade: "esta política, plenamente aplicada al interior de nuestros países, tiende a ser aplicada también a las relaciones internacionales".

Las juntas militares de ambos países, dice Sandler, "no reconocen en aquellas relaciones derechos y obligaciones recíprocos, sino amigos por conquistar y enemigos por vencer".

Finalmente, el ex legislador argentino llama a todos los "dirigentes democráticos a actuar individual y colectivamente, para mostrar a sus países y al mundo que sin desconocer los intereses nacionales en juego, se puedan hallar soluciones que, a la vez que los respeten, resguarden la paz, la democracia y la libertad".